

RESUMEN
EJECUTIVO

Los costos del crimen y de la violencia



Nueva evidencia y hallazgos
en América Latina y el Caribe

Laura Jaitman, Editora

Copyright © 2017 Banco Interamericano de Desarrollo. Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons IGO 3.0 Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas (CC-IGO 3.0 BY-NC-ND) (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode>) y puede ser reproducida para cualquier uso no-comercial otorgando el reconocimiento respectivo al BID. No se permiten obras derivadas.

Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la CNUDMI (UNCITRAL). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia CC-IGO y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones adicionales de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.



Banco Interamericano de Desarrollo
1300 New York Avenue, N.W.
Washington, D.C. 20577
www.iadb.org

Resumen

Este volumen es el primero en proporcionar un análisis integral, sistemático y riguroso de los costos de la delincuencia en América Latina y el Caribe (ALC). Se abordan los principales desafíos de la región: el costo social de los homicidios, el gasto público y privado en seguridad, la crisis penitenciaria, violencia contra la mujer, crimen organizado y ciberseguridad. Se estima que el costo directo del crimen en 17 países de ALC en 2010-2014 es, en promedio, 3,5% del PIB de la región –el doble que en los países desarrollados. Se analizan más exhaustivamente los costos del crimen en Brasil, por estado y componente. También se examina la distribución geográfica del crimen en las subregiones más peligrosas: el Triángulo Norte en América Central y el Caribe. Se evalúa la situación en materia de violencia contra la mujer y ciberdelincuencia: la región se encuentra rezagada para enfrentar estos nuevos y antiguos delitos. La publicación completa está disponible en: <https://publications.iadb.org/handle/11319/8133>.

Contenido de la publicación completa (disponible en <https://publications.iadb.org/handle/11319/8133>)

Prefacio

1. ¿Por qué es importante la estimación de los costos del crimen? Una agenda de investigación para apoyar las políticas de prevención del delito en la región

Parte I. Estimación de los costos directos del crimen y la violencia

2. Un enfoque sistemático para medir el costo del crimen en 17 países de América Latina y el Caribe

3. Los costos directos de los homicidios

4. Los costos del encarcelamiento

Parte II. Los costos del crimen: regiones seleccionadas en detalle

5. Los costos del crimen sobre el bienestar en Brasil: un país de contrastes

6. ¿Qué subyace tras los altos costos del crimen en el Triángulo Norte? Tendencias recientes en crimen y victimización

7. Develando el alto costo de la delincuencia en el Caribe: delitos violentos, el sector privado y la respuesta del gobierno

Parte III. Los costos de los crímenes del presente y del pasado

8. Avenidas para futuras investigaciones y acciones: el costo de la violencia contra la mujer

9. Los costos de la ciberdelincuencia: ¿está preparada la región?

10. Homicidios y crimen organizado en América Latina y el Caribe

1. ¿Por qué es importante la estimación de los costos del crimen?

América Latina y el Caribe (ALC) ha progresado en muchas áreas socioeconómicas en la última década. Entre 2004 y 2014, la mayoría de los países experimentó tasas de crecimiento anual cercanas al 4%, las tasas de pobreza disminuyeron y los ciudadanos de la región se volvieron más saludables y alcanzaron un mayor nivel de estudios. De hecho, el objetivo de desarrollo del milenio de reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, la proporción de personas que viven con menos de US\$1.25 al día se alcanzó en 2008, siete años antes.

En contraste con estos avances positivos, el crimen aumentó. ALC sigue siendo la región más violenta del planeta. La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha considerado que el crimen y la violencia en la región se encuentran en niveles epidémicos. En ella habita el 9% de la población mundial, pero se registra cerca del tercio de los homicidios de todo el mundo, lo que la convierte en la región más violenta del mundo sin tener en cuenta las zonas de guerra. Seis de cada diez robos en la región involucran violencia y el 90% de los asesinatos no son resueltos. Sus prisiones se han convertido en las más abarrotadas del mundo.

A pesar de la gravedad de este problema, los costos que la delincuencia y la violencia imponen a la región han comenzado a recibir atención sistemática solo hace muy poco. Las contribuciones a este volumen responden a esta preocupación, presentando evidencia consistente sobre los costos del crimen y la violencia en 17 países de la región.

En vista a los altos índices de criminalidad, los costos del delito pueden ser considerables: las personas cambian su comportamiento para evitar (o participar) en la actividad criminal, los hogares gastan para protegerse, las empresas reducen su inversión e incurrir en pérdidas de productividad, y los gobiernos cambian la asignación de recursos para abordar este problema. Por lo tanto, este volumen se pregunta: ¿Cuán grandes son los costos del crimen y la violencia en ALC? Las estimaciones de los costos del crimen son útiles para visualizar el problema, identificar áreas para mejorar la asignación de recursos privados y públicos, y diseñar mejores políticas de prevención del delito y control del crimen.

A partir del trabajo iniciado en 2012, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) publicó en 2015 las primeras estimaciones de los costos de la delincuencia en la región, en el documento titulado *Los costos del crimen y la violencia en el bienestar en América Latina y el Caribe* (Jaitman, 2015). Este primer paso constituyó un análisis sistemático y riguroso de los costos de la delincuencia y la violencia en ALC en cinco países.

Este volumen es un esfuerzo notable para proporcionar cifras de costos de delitos comparables para 17 países de la región, comparándolos con 6 países desarrollados. Además, avanza en la discusión en varias formas clave, respondiendo en muchos casos a las demandas de los formuladores de políticas en toda la región.

1.2 Un marco conceptual para interpretar los costos del crimen sobre el bienestar

En todos los ámbitos de la política pública, el objetivo es mejorar el bienestar ciudadano, y el crimen no constituye una excepción. Por lo tanto, al hablar de los costos del crimen, se tratan específicamente sus costos sobre el bienestar: ¿cuánto reduce el bienestar de los ciudadanos el crimen?

Desafortunadamente, es difícil medir directamente el bienestar de los ciudadanos. Sin embargo, los datos disponibles ayudan al menos a aproximar los costos de bienestar que el crimen impone al público.

No obstante, traducir datos sobre costos del crimen a los costos del crimen sobre el bienestar presenta grandes desafíos. No existe una metodología unificada capaz de incorporar simultáneamente todas las pérdidas sociales, y diferentes metodologías se basan en diferentes tipos de estimaciones. Como consecuencia, las estimaciones de los costos del crimen sobre el bienestar varían ampliamente y rara vez son consistentes de un país a otro. Para asegurar la coherencia, y transparentar la conexión que existe entre los costos del crimen que se pueden medir y los costos de bienestar que más preocupan, esta sección explica cómo los costos del crimen, que se miden en este volumen, contribuyen al deterioro del bienestar de los ciudadanos.

Los costos del crimen afectan de manera diferente a víctimas y delincuentes. Becker (1968), Stigler (1970) y Ehrlich (1973) demuestran las consecuencias del crimen en el bienestar de las víctimas potenciales en función de la probabilidad de victimización, la cantidad de bienes perdidos y los gastos en seguridad pública y privada y el sistema de justicia. Las pérdidas de bienestar para los delincuentes, en cambio, son una función del esfuerzo que estos dedican a sus actos delictivos, y la probabilidad y severidad del castigo potencial, los costos de pérdida y oportunidad incurridos (monetarios o de otro tipo) debidos a la captura, y los gastos en la policía y el sistema de justicia. Luego, estos autores calculan las pérdidas agregadas de bienestar social asociadas con el crimen, como la diferencia en el bienestar total esperado de las potenciales víctimas y delincuentes en los escenarios "sin crimen" versus "con crimen". En este contexto, el problema típico que enfrenta un gobierno es cómo asignar el gasto a la prevención del delito y el castigo de una manera que minimice la pérdida social.

Hay varios enfoques para medir los costos del crimen. El más común es el método contable, que es el que se emplea en la mayor parte de este volumen. Existen dos metodologías adicionales, la valoración contingente y los precios hedónicos, que estiman los costos de la delincuencia como un todo (ver Soares, 2015 y Jaitman, 2015, para una discusión de estos métodos). El método contable es muy exigente en términos de datos comparables, pero captura una parte de los costos totales del crimen (costos directos y en parte indirectos), por lo que los resultados pueden interpretarse como estimaciones más bajas o conservadoras. Este cuantifica los costos incurridos y las pérdidas experimentadas en las economías que no se observan en ausencia del crimen y luego los utiliza para representar las pérdidas directas de bienestar para los ciudadanos.

Este volumen emplea el método contable de manera sistemática en 17 países; es la primera vez que dicha metodología se aplica de manera comparable en múltiples países. Debido a significativas limitaciones en los datos, las estimaciones toman en cuenta los costos indirectos (como por ejemplo, el esfuerzo de mano de obra que se resta a los criminales encarcelados) pero no incluyen los costos intangibles. La información sobre los costos del crimen recopilada en este estudio es, por sí misma, de gran interés para los encargados de formular políticas, y es la primera vez que abarca 17 países, con rigurosos controles de comparabilidad. Además, proporciona un medio razonablemente robusto para comparar los costos del crimen sobre el bienestar entre los países y en el tiempo. Es decir, cuando se informa que los costos del crimen son más altos en un país que en otro, es posible afirmar con cierta

confianza que los costos de bienestar del crimen son también más altos. Sin embargo, hay ciertas advertencias a esta conclusión.

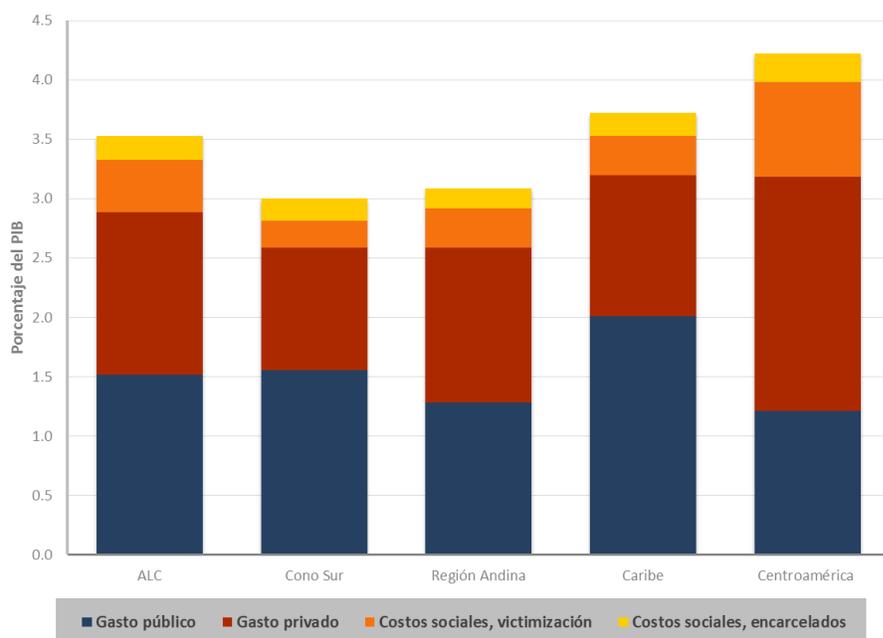
1.3 Resultados principales

Este volumen aborda los costos de la delincuencia desde numerosos puntos de vista. La metodología de contabilidad descrita en la sección anterior se utiliza para estimar los costos de la delincuencia en 17 países de ALC durante el período 2010-2014. El énfasis se realiza en tres tipos de costos: el gasto público, el gasto de los hogares y las empresas, y los costos para las víctimas y los delincuentes

El presente estudio divide los costos de la delincuencia en tres partes (ver gráfico 1):

- El costo social de la delincuencia, que incluye los costos de la victimización en términos de la pérdida de la calidad de vida por homicidios y otros delitos violentos y los ingresos no percibidos de la población penitenciaria: 0,64% del PIB.
- El gasto privado en seguridad por empresas y hogares, que incluye el gasto de las empresas y los hogares en la prevención de la delincuencia, es decir, el gasto en servicios de seguridad: 1,37% del PIB.
- Gasto público, que incluye el gasto público en el sistema judicial, los servicios policiales y la administración de prisiones: 1,51% del PIB.

Gráfico 1. Costos relacionados con el crimen, por subregión, 2014 (como porcentaje del PIB)



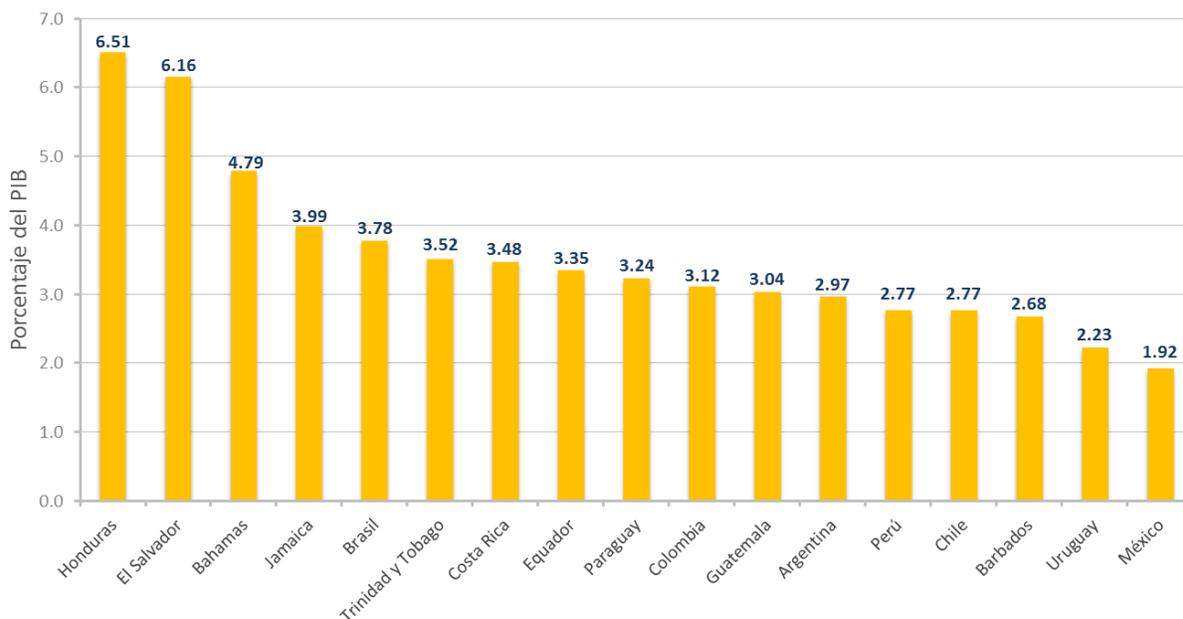
Fuente: Estimaciones propias en base a las fuentes citadas en el anexo de la Parte I.

Nota: ALC: América Latina y el Caribe.

Las estimaciones de los costos totales revelan que el delito les cuesta a los países de ALC, en promedio, entre 2,41% y 3,55% del PBI. Esto equivale, para la región, a un monto de entre US\$115.300 millones y US\$171.800 millones (a tipo de cambio de 2014) o bien entre US\$175.700 millones y US\$261.200 millones (ajustados por la paridad del poder adquisitivo, PPA). El tamaño de los costos relacionados con el crimen en ALC es similar al que gastan esos países en infraestructura y es aproximadamente igual a la porción de los ingresos de la región que va al 30% más pobre de la población. Estas estimaciones de costos proporcionen una imagen clara del impacto del crimen y la violencia en ALC, y se espera que fomenten mejoras en las políticas públicas que en última instancia pueden reducirlo.

El gráfico 2 presenta los resultados para cada país expresados como proporción del PIB. Se puede observar que la composición de los costos relacionados con el crimen varía de un país a otro. En la mayoría de los países, los costos de victimización representan una pequeña cantidad de los costos totales, excepto en Honduras y El Salvador, donde dichos costos adquieren grandes proporciones. La sustitución entre los costos incurridos por el gobierno y los incurridos por el sector privado no parece seguir un patrón consistente. Algunos países, como Barbados y Jamaica, tienen altos costos gubernamentales y bajos costos privados; otros, como Guatemala y Perú, parecen tener bajos costos gubernamentales y altos costos privados. Por último, una observación interesante es que la correlación entre los costos de victimización y los costos privados es de 0,85, mientras que la correlación entre los costos de victimización y los costos gubernamentales es de 0,01. En este sentido, los costos del sector privado parecen seguir más de cerca los patrones de victimización que los costos del gobierno.

Gráfico 2. Costos relacionados con el crimen (límite superior) en América Latina y el Caribe, 2014 (en porcentaje del PIB)

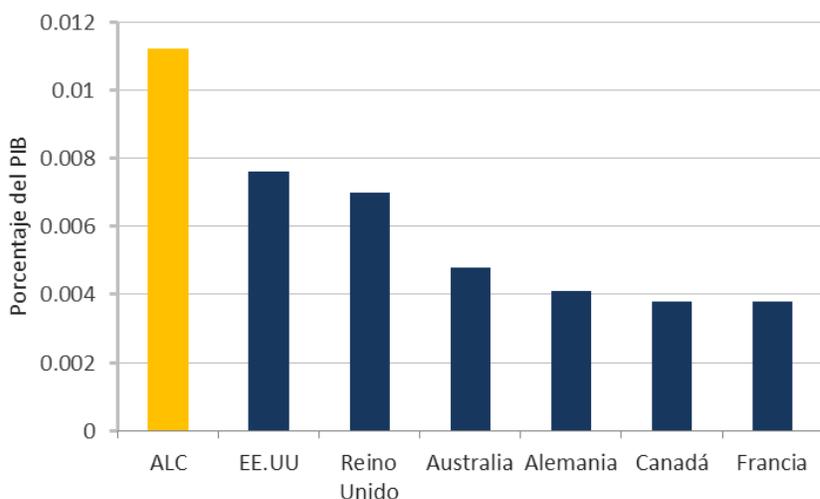


Fuente: Estimaciones propias en base a las fuentes citadas en el anexo de la Parte I.

Este volumen también señala los altos costos asociados a las elevadas tasas de encarcelamiento de América Latina. Para el período 2010-2014, la región gastó 6.500 millones de dólares al año para mantener y construir prisiones. Además, las personas encarceladas renuncian a un ingreso adicional de 7.300 millones de dólares anuales. Los dos números juntos representan el 0,39 por ciento del PIB, más que las transferencias monetarias condicionales para los pobres de la región. El estudio también señala que los países que gastan más en prisiones no necesariamente obtienen los beneficios de menos violencia. Las Bahamas y El Salvador, por ejemplo, gastan grandes sumas (en términos de PIB) en sus sistemas penitenciarios, pero sufren altos índices de criminalidad. Argentina y Uruguay, por otro lado, tienen costos de encarcelamiento mucho menores y menores índices de delincuencia.

Finalmente, este volumen arroja luz sobre los costos de la violencia contra la mujer en América Latina y el Caribe, concluyendo que la tasa de homicidios femeninos en la región es el doble del promedio mundial (ver gráfico 3). El estudio apunta a las futuras vías para incentivar investigaciones sobre la violencia de género. Asimismo, examina en profundidad áreas geográficas específicas con altos costos de bienestar derivados de la delincuencia. Brasil, con estimaciones sub-nacionales de los costos del crimen para cada estado, exhibe tanta heterogeneidad interna como América Latina y el Caribe en su conjunto. Este volumen también se centra en la subregión con los mayores costos de la delincuencia en la región: el Triángulo Norte en Centroamérica (compuesto por El Salvador, Honduras y Guatemala), como así también analiza la segunda subregión más importante en términos de costos del crimen, el Caribe, destacando sus similitudes y diferencias con respecto a América Latina. Además, aborda otros desafíos "antiguos" y "nuevos" relacionados con la seguridad, entre ellos la violencia contra la mujer y la ciberseguridad, y se demuestra que la región se halla muy rezagada en términos de su disposición a abordar estos graves problemas. Por último, este estudio describe las variadas formas que puede adoptar el denominado "crimen organizado", un fenómeno que opera en la región y que podría contribuir a exacerbar la violencia en algunos países.

Gráfico 3. Costo social de los homicidios femeninos, 2014 (en porcentaje del PIB)



Fuente: Estimaciones propias sobre la base de la metodología del capítulo 2. Véase el anexo del capítulo 2 para las fuentes.

1.4 Avenidas para futuras investigaciones

En este volumen no es posible abordar todas las formas en que los costos del crimen socavan el desarrollo económico y el bienestar social. Sin embargo, es evidente que algunas áreas emergentes exigirán una atención analítica significativa en un futuro cercano. Una de ellas corresponde al efecto del crimen sobre la productividad. El delito puede afectar a las empresas de muchas maneras. El enfoque habitual se centra en las inversiones de las firmas en seguridad, ya sea en forma de guardias o inversiones de capital, tales como cámaras y edificios seguros. Sin embargo, adicionalmente, el crimen puede reducir la demanda, ya que los clientes temen que ellos mismos sean victimizados si patrocinan un negocio en particular. Puede aumentar los costos de mano de obra, si los trabajadores exigen una compensación adicional por los riesgos de seguridad que asumen al intentar ponerse a trabajar. Y también puede incrementar los costos de innovación e inversión, si las empresas se preocupan de que sus inversiones puedan ser expropiadas por extorsionistas. Además, como se desprende de esta lista, los costos del crimen para las empresas dependen del tipo de delito. La investigación sobre cada una de estas preguntas es incipiente.

Un tipo de delito que ha recibido una atención significativa de parte de economistas focalizados en el desarrollo, especialistas en administración pública y científicos políticos, pero poco de expertos en seguridad ciudadana es la corrupción. En particular, la corrupción no ha estado expuesta a ninguna de las metodologías destinadas a cuantificar los costos del crimen. La justificación para ello es sencilla: los esfuerzos de aplicación de la ley y prevención del crimen deberían dirigirse a los casos en que los costos del crimen sean mayores, a menos que esos esfuerzos sean particularmente inútiles por alguna razón. Sin un cálculo de los costos de la corrupción que siga el mismo enfoque sistemático que para los costos de otros tipos de delitos, no es posible llevar a cabo estas comparaciones. La importancia de hacerlas se ve acentuada por el hecho de que las políticas de seguridad en cada país tienden a centrar los recursos de seguridad en los delitos callejeros, generalmente cometidos por las personas más pobres, y menos en la corrupción, que suele estar en manos de los ciudadanos de los estratos superiores de la sociedad.

Finalmente, la teoría sobre los costos del crimen y, más en general, de la economía del crimen sigue presentando grandes lagunas. En general, las cuestiones delictivas se estudian en entornos de equilibrio parcial, pero las decisiones interconectadas de los agentes requieren enfoques de equilibrio general. Hay muchas preguntas abiertas sobre cómo medir la diferencia en términos de bienestar de un escenario de "crimen" versus un escenario "sin crimen". En este sentido, Galiani, Jaitman y Weinschelbaum (2016) muestran que el delito produce externalidades de mercado y no de mercado que afectan al nivel social óptimo de bienestar. Además, el grado de informalidad de la economía puede desempeñar un papel clave, más aún en ALC.

Estas son algunas dimensiones que consideramos importantes para desarrollar en futuras investigaciones empíricas y teóricas, para tener una mejor comprensión de los costos del crimen sobre el bienestar y del efecto de las políticas para reducirlo.

Referencias

- Altbeker, A. 2005. "Paying for Crime: South African Spending on Criminal Justice." Documento ISS Núm. 115. Pretoria: Institute for Security Studies.
- Banco Mundial. 2003. "Jamaica: The Road to Sustained Growth. Country Economic Memorandum." Washington, D.C.: Banco Mundial.
- Becker, G. 1968. "Crime and Punishment: An Economic Approach." *Journal of Political Economy* 76(2): 169-217.
- Brand, S. y R. Price. 2000. "The Economic and Social Costs of Crime." Home Office Research Study 217. Londres: Home Office.
- Bundhamcharoen, K., O. Odton, S. Mugen, S. Phulkerd, K. Dhisayathikom y V. Tangcharoensatien. 2008. "Estimating the Economic Costs of Injuries Due to Interpersonal and Self-directed Violence in Thailand." En A. Butchart, D. Brown, A. Khanh-Huynh, P. Corso, N. Florquin, y R. Muggah, (eds.), *Manual for Estimating the Economic Costs of Injuries Due to Interpersonal and Self-directed Violence*, 37-42. Ginebra: Organización Mundial de la Salud y Centros para el Control y Prevención de Enfermedades.
- Cohen, M. A., R. T. Rust, S. Steen y S. T. Tidd. 2004. "Willingness to Pay for Crime Control Programs." *Criminology* 42(1): 89-110.
- Galiani, S., L. Jaitman y F. Weinschelbaum. 2016. "Crime and Durable Goods." Documento de trabajo del National Bureau of Economic Research Núm. w22788. Cambridge, MA: NBER.
- Ehrlich, I. 1973. "Participation in Illegitimate Activities: A Theoretical and Empirical Investigation." *Journal of Political Economy* 81(3): 521-65.
- Jaitman, L. (ed.) 2015. *The Welfare Costs of Crime in Latin America and the Caribbean*. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Jaitman, L. y R. Guerrero Compeán. 2015. "Promoting evidence-based crime prevention policies in Latin America and the Caribbean." *Translational Criminology* 9: 14-19.
- Londoño, J. y R. Guerrero. 1999. "Violencia en América Latina: epidemiología y costos". Documento de trabajo del BID Núm. R-375. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Mayhew, P. 2003. "Counting the Costs of Crime in Australia: Technical Report." Australian Institute of Criminology Technical and Background Paper Series Núm. 4. Australia: Institute of Criminology.
- Miller, T., M. Cohen y S. Rossman. 1993. "Victim Costs of Violent Crime and Resulting Injuries." *Health Affairs*, 12(4): 186-97.
- Nagin, D. S. 2015. "Cost-Benefit Analysis of Crime Prevention Policies." *Criminology & Public Policy*, 14(4): 583-587.

- Olavarría Gambí, M. 2015. "Costs of Crime as Calculated Using the Accounting Methodology: A Comparative Study of Chile, Costa Rica, Honduras, Paraguay, and Uruguay." En: Jaitman, L. (ed.), *The Welfare Costs of Crime in Latin America and the Caribbean*. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desenvolvimento.
- Rondon, V. y M. Andrade. 2003. "Custos da criminalidade em Belo Horizonte". *Economia* 4(2): 223-59.
- Soares, R. 2015. Welfare Costs of Crime and Common Violence. *Journal of Economics Studies* 42(1): 117–37.
- Stigler, G. 1970. "The Optimum Enforcement of Laws." *Journal of Political Economy* 78(3): 526-36.